Domingo 17 de Enero de 1892 | BUENOS AIRES | Año VIII Número 22.

En la Capital

Suscrición por trimestre adelantado $ 1,50
Número suelto . . . . " 0,12
Número atrasado . . . . . . " 0,20
Estranjero por un año . . . . " 12,00

**En don Quijote no hay charque
porque es cívico del Parque.**

Por ver el oro á la par
lucharé sin descansar

Don Quijote es adivino
y él os trazará el camino.

Horas de administracion de 11 á 3 pm.

Campaña

Suscrición por semestre adelantado Ps. 4,00
Número suelto . . . . " 0,20
Número atrasado . . . . . . " 0,40
Extranjero por un año . . . . " 12,00

**Vengan cien mil suscriciones
y abajo las subvenciones.**

**Para Quijote porteño
todo enemigo es pequeño.**

**Y soy terror de enemigos
y amigo de mis amigos.**

Suscrición por semestre adelantado

Este periódico se compra pero no se vende

La correspondencia á nombre de A. Ossorio | **Director Propietario** EDUARDO SOJO | Administración Rodriguez Peña 14 2°. piso

IMPORTANTÍSIMO!!!

Sin comer, sin beber, sin dormir y sin chistar hemos estado dos dias seguidos, Lunes y Martes, sirviendo los pedidos del **Almanaque de DON QUIJOTE para 1892** que personalmente y por cartas se nos hacian sin cesar.

Despues de agradecer al público sus favores, debemos advertirle que son muy pocos, muy escasos ya los ejemplares que nos quedan; por consiguiente, el que no ande pronto se quedará sin él.

Y cuenta que vale mas quedarse sin la bula que sin nuestro almanaque.

Porque si quiera este alimenta nuestro buen humor.

Y aquella, ¡ay! aquella hace enflaquecer, al que por flaqueza la usa.

Conque, no olvideis, que quedan muy pocos almanaques de DON QNIJOTE.

LÁ POLÍTICA

Después de apurar todos los dicterios imaginables, y hasta los no imaginables, se ha dado en llamar ahora à la política, política prâctica.

¡Política prâctica, la que se practica!

¡Pues si esto es una olla de grillos!

¡Si es el laberinto de Creta!

¡Si es una merienda de negros!

¡Si es una madeja enmarañadísima!

¡Si es un callejon sin salida!

¡Si es el caos!

¡Si es la mar!

¿Qué es lo que hay de práctico en la actualidad?

¿Es práctica la candidatura de San Roque, plagado de las llagas del unicato y del borricato?

¿Es práctico pensar siquiera en poner un punto final de esa naturaleza, á este periodo de interinidad espeluznante y demoledora que empezó el 12 de Octubre de 1886 y concluirá el mismo dia de igual mes del año que corre?

¡Que corre y parece que no se mueve!

¿Es práctico sentir y demostrar un miedo tan acentuado y tan marcadísimo, como el que siente y demuestra el gobierno, tomando precauciones contra supuestos conatos de supuestas revoluciones que piensan hacer no se sabe quienes?

¿Es práctico, ir á bañarse, si es que existe ese malestar y ese peligro?

¿Es práctico eso de las listas mistas de los mitristas?

Entre parentesis; ¿cuántos son los mitristas?

Á esta pregunta, verdaderamente práctica, ¡que pocos contestaràn!

Los mitristas eran sal que se ha disuelto en éste mar negro y agitado.

Solo han quedado las piedritas que acompañan al artículo antes de ser refinado.

Y ya, esas piedritas, han perdido la pura sal que contenían, porque se ha disuelto también.

Esto es lo único practico que conocemos.

Y el hecho práctico de los impuestos de D. Fideo, y de sus macanas interminables.

Y lo practico de Labaila, prendiendo y engrillando a dos oficiales del Ejercito Argentino, por . . ganas de ganarse la antipatía universal.

¡Oh! y lo ha conseguido con creces.

Muchas veces lo hemos dicho; cada uno nace para una cosa, y el que nace para ser buen cabo, nunca sera buen oficial, ni mediano general.

Esto no es práctico, pues.

Y no siendo esto practico, nada de lo que éste hombre practique, debe ser ni siquiera reguiar en la practica.

Para ser ministro, hay que tener conciencia. . . práctica.

¡Ah! Pero, para ser eso, quién la tiene?

Debería a mi entender, establecerse una practica para *hacer* ministros.

Esta práctica, sencillísima; podría encomendarse á Don Quijote.

Don Quijote, tiene buen ojo, y con solo mirar a una persona, ya sabe para qué puede servir.

Pero ésta perspicacia, no es peculiar de Don Quijote; es general en todo buen observador.

La puede adquirir y la adquiere el que la practica.

Fíjense Vds. sino.

Echen Vds. una mirada á Pelegrilargucho, y díganme Vdes. despues; para qué sirve?

. . . . . . Conformes.

¿Y los demás que le acompañan?

¿Para lo mismo? Conformes tambien.

¡Lo ven Vdes!

Hay que practicar mucho esta mirada investigadora.

Así llegaremos á la práctica de lo práctico.

ENTRE DOS AGUAS

Cansado de las aguas bonancibles
del puerto mamadero,
ha querido probar las irascibles
de Mar del Plata, cierto caballero.
Y se mandó llevar escolta de ginetes,
por si acaso naufraga;
¡oh prácticos pobretes,
y que miedo que tienen en.... el agua!
No tema, no, si su pericia es poca,
báñese el caballero,
que para asirse tiene allí una roca,
y.... si ya ha practicado en mamadero.
O báñese con chanclos y paraguas
si teme esa persona
vivir eternamente entre dos aguas
tan rica y tan [illegible].

SOBRE TRAMWAYS

Entre las macanas de la protectora de animales y entre las exigencias de las empresas de Tramways, ensoberbecidas con las contemplaciones del elemento municipal, vá á ser imposible y hasta perjudicial viajar en los tramways.

Sube un viajero á un coche, en seguida, sin acabarse de acomodar, se le presenta el boletero á exigirle los centavos.

Paga y dice para su capote;—vaya, ya no habrá más impedimentos para continuar viaje.

Pero, aún no ha concluido la frase, cuando se presenta un satélite que se llama *inspector de boletos* y le exige el que acaba de pagar.

Si el viajero es bonachon, lo entrega, encogiéndose de hombros, con tal de continuar su viaje.

Pero llega un protector de animales, y detiene el vehículo, porque se le antoja decir que uno de los caballos está lastimado, y que es una heregía hacerle trabajar de aquella manera.

Y el viajero, no puede continuar su viaje.

Y ha pagado su boleto y lo ha entregado al *Inspector*.

¿Qué se les ocurre á Vdes. en tal caso?

Pues lo que á cualquiera, preguntar:—¿Dónde está la Municipalidad?

Dicen algunos periódicos que eso de los inspectores está muy bien hecho, y que es con el objeto de mejorar las costumbres.

Milagro que no les ha dado la gana de decir que mejoran las razas también.

De hoy en adelante, ya lo verán Vds., no se jugará en ningun círculo, se cerrarán todas las casas de prostitución, desaparecerán los rateros, se abolirán las carreras, y la moralidad y las buenas costumbres harán nuestras delicias, gracias á las empresas bienhechoras de tramways, que han creado los *inspectores de boletos*.

¿Qué derecho tiene una empresa particular para dictar leyes al público?

Porques es una ley, la obligación que le impone de guardar su boleto para satisfacer la curiosidad del inspector.

Esto sobre ser ridículo, no debía tolerarse por la Municipalidad.

Bastantes tolerancias tiene el público con esas empresas á quienes paga con creces sus mezquinos servicios, ocupando asientos de madera, en coches súcios, tirados por caballos imposibles.

Si quiere exigir una empresa, atenciones del público, sírvalo mejor; mejore el servicio poniéndolo á la altura en que está en Europa, con coches limpios, con almohadones en los asientos y en los respaldos y con mayorales atentos y vestidos con decencia.

Pero para esto sería menester un sin fin de cosas que las empresas de acá no quieren practicar.

Insistimos pués, en que el público no debe hacer caso de ese vejámen impuesto por las empresas.

Por que implicaría á hacerse cómplice de sus usuras y mezquindades.

Y si, según se dice, esas empresas obligan á que los mayorales nieguen haber dado boleto á los que en uso de su perfecto derecho no los conserven para entregarlos á los inspectores; entonces, acudamos mútuamente á defendernos contra esa práctica nueva, atestiguando los demás viajer[illegible] la verdad del caso, el del pago del boleto.

No hagan Vds. caso de los llamados inspectores, ni

Don Quijote

Haciendo á todos merced
vino á ser tan desgraciada
que hoy se mira entre la espada
y la manchada pared.

enseñarles los boletos siquiera: unámonos todos los viajeros y acabaremos así no más con las exigencias ridículas de esas empresas que quieren explotar en su vértigo de imposición, hasta el servicio del viajero.

Basta ya de condescendencia y de explotación: hagamos nosotros lo que la Municipalidad ha debido hacer y no lo ha hecho.

PUES.....

Yo he venido de Inglaterra
para alimentar mis fibras,
y llevarme de esta tierra
muchas arrobas de *libras,*
porque yo soy muy inglés,
yes,

Sociedades de seguros
harán mi existencia grata;
pues para salir de apuros,
no hay como sacar la plata;
cobrar mil, y pagar tres,
yes.

Construyo un ferro-carril
aunque resulte macana,
que tarde en ir al Tandil
lo menos una semana;
y el pasaje, en oro; pues,
yes.

Fundo un banco muy profundo,
lleno de sanos propósitos;
y ese banco que yo fundo
se me llena de depósitos;
y luego, es decir, despues....
yes.

Un empréstito haré luego,
por meterlos en apuros;
hoy afirmo, y despues niego,
pero me llevo los duros,
poniendo á Europa el bauprés
yes.

Me asocio con Don Fideo,
y al enredarme en sus hebras,
yo le llamo—«vicho feo»
y el me salva de las quiebras
aunque funda al país despues,
yes.

Sin andarme por las ramas,
tiendo un cable muy hermoso;
yo les daré *cablegramas,*
y ellos, el curso forzoso;
y claro; en un dos por tres....
yes.

Pongo un servicio incompleto
de tramways á la batata;
ellos *guardan su boleto,*
y yo me guardo la plata,
¡oh lo que sabe un inglés!
yes,

Pondré un telefono ó dos,
ó cosa que lo parezca;
donde no entiendan ni á Dios
aunque chille y se enronquezca;
que soy ó no soy inglés,
yes.

El público es majadero
y todo lo ha de sufrir;
quiero producir dinero
y así lo he de conseguir;
con las manos y los piés,
yes.

Vierto ideas que seduzcan
aunque resulten simplezas,
pero el caso es que produzcan
para Albion las riquezas,
que por éso tan grande es,
yes.

Producir sin dar producto
es la meta de Bretaña;
goce pues el usufructo
de tanta y tanta patraña,
¡oh, lo que vale un inglés!
yes.

En tanto el pueblo argentino
se quedará medio en cueros,
cuando me vea en camino
llevándome sus dineros,
y bastándome después....
yes.

LANZADAS

Primeramente se rompió el acuerdo.

Ahora se ha roto la *armonía* entre los restos del acuerdo.

Pués acabarán por rompernos el tímpano con sus discordancias.

O por romperse ellos la crisma, que será lo más probable.

Cuentan de *un niño* que un dia
armándose aprisa estaba,
y que cuanto más se armaba
muchas más armas quería.
—«Habrá otro, entre sí, decía,
con más fusiles que yó?»
Y cuando el rostro volvió
halló la respuesta pronto,
pues le dijo el Zorro;—«Tonto,
el que se arma aquí, soy yo.

El Gobierno y nadie más es el que ha hecho correr los rumores de revolución,

Por que él y nadie más ha tomado precauciones militares.

Después de todo ha resultado otro gobierno.

Esto es, nada entre dos platos.

Acabamos de recibir una carta que firman varios mayorales de Tramways, lamentándose de la poca consideración que tienen para con ellos las empresas.

Además de exijirles un trabajo imposible, no les perdonan la más mínima falta y les pagan sueldos muy mezquinos.

Repetimos la pregunta que hemos hecho repetidas veces:

¿Debe consentirse que haya una sociedad protectora de animales, donde no hay ninguna protectora de los hombres?

En un corro se contaba
de Fideo, el otro dio,
que cada vez que dormía,
un nuevo impuesto soñaba.
—«Habrá otro, se preguntaba,
que haya sido en ese puesto,
al impuesto tan dispuesto?»
Y un Gaucho les contestó:
—«Tan *dispuesto*, creo que nó;
pero sí mejor *dispuesto*.»

Ni DON QUIJOTE, ni Sancho Panza, ni los empleados y sirvientes del periódico, ni los suscritores, vendedores y familias correspondientes; conservan, ni conservarán los boletos de los tramways, en que por desgracia tengan que subir.

Dias pasados, á un muchacho que pasaba por un club roquista de la parroquia de Monserrat, vendiendo el Boletin de la Defensa del Pueblo, le dió la gana de gritar—«Con la muerte del Zorro.»

Tal no se le hubiera ocurrido, salieron del club, agarraron al muchacho y lo amenazaron con ponerlo en *ya se sabe* y encerrarlo allí, si volvía á gritar aquello.

Esto se nos dice en carta firmada con el domicilio al pié, que conservamos en nuestro poder.

Pero no para los *Inspectores de boletos.*

Según se dice, Labaila ha ordenado que los coroneles no deben salir al frente de sus cuerpos, sinó los segundos gefes.

Es natural: los segundos deben ser los primeros: por eso está él donde está.

Además que yendo el coronel al frente no está en su puesto según las teorías de Labaila,

Porque nadie manda para atrás.

¡Oh qué ministro
tan.... refatal;
desde que él manda
toda vá mal.

Aplaudimos la instalación del «Instituto Policlínico», por los grandes servicios que ha de prestar y que prestatará seguramente á la capital de la República.

Se ha dispuesto también por Labaila, que todos los oficiales y jefes acudan diariamente al ministerio para recibir nueva consigna.

Nueva macana, deberia decir.

¿Tantas idas
y venidas
caro amigo,
yo le digo;
son de alguna
utilidad?

Por lo visto se ha propuesto reformar el ejército, haciendo de los oficiales y de los jefes manadas de ovejas.

¡Si será pavo el gringo!

La concordia se vá desgastando en las filas acuerdistas, y se están produciendo los pases diarios al partido radical.

Empiezan á ver claro los estraviados.

Tiempo era ya, y aún es tiempo de reconsiderar los errores.

Recomendamos al doctor Lastra unos nuevos anteojos, de mayor fuerza, por ver si vé más claro, como todos los que se le van.

Estractamos de *El Municipio* del Rosario, un ajuste de cuentas que tiene mucho que cantar.

Un señor Canals debe 15 000,000 pesos nacionales al Banco provincial de Santa Fé.

Intimado á pagar, paga, á saber:

Con su propiedad de Arroyito que le costó 100.000 pesos y que hoy la hace subir al elástico valor de 5 000,000.

¡Si habrá mejorado el Arroyito, eh!

Con 1 000,000 en que aprecia el palacio de Justicia.

Con 1.000,000 en que tasa la Carcel de Justicia en construccion.

Con 5 000 000, en que calcula el valor de varios restos de terrenos del banco sindical.

Con documentos incobrables, el resto,

Y preguntamos nosotros:

¿Quién es el grupo capaz de sacar un clavo tan remachado en el Banco de Santa Fé?

Y acaba diciendo *El Municipio:*

«Canals, Galvez y Cafferatta han sido los derrochadores de la prosperidad de la provincia».

¡Pero quedan tantos Canals, y Galvez y Caferattas por liquidar todavia!

¡Y que los quieren tapar!

Ha renunciado el puesto que desempeñaba en el comité de «La Unión Cívica Nacional» el Doctor Zapiola.

Las deserciones son diarias.

Era de esperarse.

Lo teníamos previsto.

Resulta que Don Bartolo
se quedará sólo, ¡sólo!

¿Habrá quién acepte el cargo de procurador general de la Nación?

Con el actual gobierno, no lo habrá.

Ni procurador, ni ejército, ni nada.

Se asegura la próxima aparición de un nuevo periódico que defenderá ¡valor se necesita! la candidatura del Zorro para la futura presidencia.

Si nace ese papel, para defenderla, es por que supone que esa candidatura es atacable.

Pues no señor, es ladeable y nada más.

Quién se meta á defenderla, quedará tan ladeado, como la candidatura misma.

La Unión Cívica Radical, vá engrosando cada día más sus filas, con los que anhelan el imperio de la luz y de la justicia.

El triunfo de la legalidad se impone.

Tip. Lito. de J. Ribas y Hno. Rincon 158